

# Entre Miguel Ángel Asturias y Mario Vargas Llosa: una Historia (historias) de Guatemala

Susanna Regazzoni  
Università Ca' Foscari Venezia, Italia

**Abstract** This article analyses two works written about the same topic. Miguel Ángel Asturias wrote *Week-end en Guatemala* in 1956 and Mario Vargas Llosa published *Tiempos recios* in 2019. These texts narrate in different ways, the coup led by the so-called 'Army of Liberation', and instigated by the CIA, that in 1954 overthrew the democratically elected government of Jacobo Arbenz in Guatemala. Asturias publishes a volume of stories; the last one is titled "Torotumbo" and it is a poetic narration of an indigenous community that suffers the rape and death of a girl by a ladino. Vargas Llosa in *Tiempos recios* writes a historical novel that presents the main events and actors who starred in the coup.

**Keywords** Guatemala. Miguel Ángel Asturias. Mario Vargas Llosa. History/histories.

**Sumario** 1 La Historia. – 2 *Week-end en Guatemala* (1956). – 3 *Tiempos recios*.



**Edizioni**  
Ca' Foscari

Submitted 2021-03-24  
Published 2021-06-29

## Open access

© 2021 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



**Citation** Regazzoni, S. (2021). "Entre Miguel Ángel Asturias y Mario Vargas Llosa: una Historia (historias) de Guatemala". *Rassegna iberistica*, 44(115), 293-300.

DOI 10.30687/Ri/2037-6588/2021/16/018

A  
GUATEMALA  
Mi Patria,

viva en la sangre de sus estudiantes-héroes,  
sus campesinos mártires,  
sus trabajadores sacrificados  
y su pueblo en lucha.

(Miguel Ángel Asturias [1956] 1961)

## 1 La Historia

El 27 de junio de 1954, fuerzas armadas de Estados Unidos, apoyadas por varios gobiernos de Centroamérica y el Caribe, lanzaron una ofensiva contra el gobierno de Jacobo Árbenz Guzmán, un militar progresista que había iniciado un movimiento de renovación ante la enorme pobreza de Guatemala. El golpe de Estado había comenzado días antes, cuando casi 500 soldados al mando del coronel Carlos Castillo Armas habían cruzado la frontera desde Honduras. La invasión de Guatemala por los Estados Unidos en 1954 se comienza a organizar luego de que el presidente Juan José Arévalo (1945-51) empezara un proceso de reformas económicas y sociales en las que profundizaría su sucesor Jacobo Árbenz (1951-54), un militar retirado decidido a mejorar las condiciones de vida de los campesinos de ese país y buscar la independencia económica de su nación. Árbenz estaba a favor de la inversión extranjera siempre y cuando los inversionistas se ajustaran a las condiciones locales, acataran las leyes guatemaltecas, cooperaran con el desarrollo del país y se abstuvieran de intervenir en su vida social y política. Para aquel entonces la compañía bananera estadounidense United Fruit Company era dueña del 70 por ciento de las tierras cultivables, por lo que el Gobierno de Árbenz se negó a ampliar las concesiones y propuso liquidar los latifundios. La United Fruit Company estaba respaldada por fuertes intereses, el abogado de la compañía era el Secretario de Estado John Foster Dulles y su hermano Allen era el director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), por lo que el gobierno norteamericano calificó las reformas como una amenaza a sus intereses. Eran los años de la guerra fría y de la cruzada anticomunista del senador McCarthy. La prensa internacional, manipulada por los periodistas al servicio de la United Fruit Company, difundió la idea de que Guatemala se estaba convirtiendo en un satélite comunista y contribuyó a la tragedia que acompañó el país a lo largo de muchos años. Esta fue la primera intervención directa de la CIA en América Latina a través de una operación encubierta llamada PBSUCCESS (Criptónimo CIA). En aquella época Ernesto 'Che' Guevara se encontraba en Guatemala y la difícil situación del país tuvo un fuerte impacto en la formación de sus ideas. Al poco de llegar conoció a Hilda Gadea, que colaboraba con el gobierno y que más adelante se convertiría en su primera esposa.

Al frente del golpe de Estado estaba el coronel Carlos Castillo Armas que tres años más tarde, el 26 de julio de 1957, fue misteriosamente asesinado en el palacio de gobierno, al quedarse –de manera muy oportuna– sin escoltas ni funcionarios. Nadie creyó que el asesino fuera el solitario soldadito al que se incriminó. Se hicieron muchas conjeturas sobre este crimen, pronto olvidado en los múltiples cambios políticos de lo que se llamaba entonces las repúblicas bananeras de Centroamérica.

## 2 *Week-end en Guatemala (1956)*

Miguel Ángel Asturias (1899-74) escribió *Week-end en Guatemala* (1956) en su exilio chileno y lo publicó en Buenos Aires; el libro presenta la reacción apasionada frente al drama de Guatemala; se trata de la crónica ficticia de la guerra relámpago que abatió al gobierno democrático de Árbenz sustituido violentamente por Castillo Armas debido a la invasión sufrida por Guatemala a manos del autodenominado «Ejército de Liberación», instigado por la CIA.

La obra de Asturias, como es notorio, se coloca dentro de una constante latino-americana de muchos autores del siglo XX: el escritor se encarga de la responsabilidad de representar los anhelos de libertad de su pueblo sin renunciar por esto a su mundo poético, a su visión mágica de la realidad. El libro se compone de ocho relatos que introducen el mismo motivo central: la invasión de Guatemala y la realidad brutal que acompañó al golpe de Estado. Los ocho episodios de diversa extensión que componen el libro –«Week-End en Guatemala», «¡Americanos todos!», «Ocelotle 33», «La Galla», «El Bueyón», «Cadáveres para la publicidad», «Los agrarios», «Torotumbo»– aunque describen vigorosamente el drama guatemalteco mantienen la frescura y la fuerza cautivadora que les comunica la pasión del autor hacia su tierra. Los distintos episodios cuentan situaciones alternativas de esta lucha. Algunos se refieren al tiempo de la reforma agraria, como «La Galla» y «Los agrarios», el episodio que presta el título a todo el libro y el de «Los agrarios» desarrollan el tema de la invasión; otros inciden en el momento preparatorio de esa invasión, como otros, en cambio, entran de lleno en el drama de la invasión mercenaria y documentan sus trágicas consecuencias, como «Ocelotle 33», «¡Americanos todos!», «El Bueyón», «Cadáveres para la publicidad» y, nuevamente «Los agrarios» y «La Galla». El último episodio, «Torotumbo», no presenta referencias cronológicas concretas, sino que más bien tiene la función de símbolo de la situación guatemalteca en general. Torotumbo es una danza de purificación y de exorcismo que los indios celebran cuando algún hecho de profunda ofensa acaece en la comunidad. El relato ofrece la visión, en una feliz armonía, del compromiso con una realidad social que se denuncia y se

procura modificar, que marca un registro narrativo de tipo realista, y la conciencia de las raíces mitológicas del pueblo centroamericano, referido a través de una escritura lírica. Alude, además, a una época futura cuando la dictadura y sus partidarios serán arrastrados por el ímpetu del pueblo que, después de volver a encontrar los profundos lazos con su pasado, marchará hacia la libertad. En efecto, desde la perspectiva temática resalta el motivo del antiimperialismo estrechamente relacionado con la problemática indígena. La narración parte del crimen cometido contra una niña para denunciar la realidad social y política de esa época. Se cuenta la historia de Estanislaio Tamagás, quien se dedica a alquilar disfraces además de trabajar para el Comité de Defensa contra el Comunismo. A su casa acude la gente buscando máscaras para las fiestas patronales. Allí se encuentra también una niña perdida que, ante un disfraz de diablo, se asusta y grita. Tamagás abusa y asesina a la niña y luego le echa la culpa al Diablo Comunista. El relato empieza con la descripción de la brutal violación de Natividad Quintuche –«Pequeña porción de hueso y carne con piel humana [...] criatura de siete años, morenita, pelo negro en trenzas de mujer» (Asturias [1956] 1961, 889)– por parte de Tamagás, que después de «hurgarle las piernecitas bajo la ropa [...]». Hubiera querido levantarle la piel y formarle los senos a pellizcos [...] mientras de la pequeña no quedaba sino la masa inconsciente de una mujercita con las trenzas deshechas y las ropas desgajadas [...] cuerpecito triturado, sangrante, adherido a él en crispación de muerte» (890). La crueldad con que se describe el hecho no impide al autor expresar su ternura en la delicada descripción de la niña que acentúa el significado contundente del episodio. El hilo conductor del enredo reside en el relato del hecho social incluido dentro la historia de la dictadura corrosiva junto con la evolución de la resistencia indígena al poder. Una protesta expresada a través de la poesía que brota de la descripción de la vida del pueblo no exenta de la esperanza en la capacidad de recobrar su dignidad cultural: «El pueblo ascendía hacia sus montañas bajo banderas de plumas azules de quetzal bailando el Torotumbo» (946).

### 3 *Tiempos recios* (2019)

Más de sesenta y cinco años después de la publicación de *Week-end en Guatemala*, otro premio Nobel de las literaturas hispanoamericanas vuelve a relatar el mismo episodio desde un punto de vista totalmente distinto e igualmente interesante. Se trata de Mario Vargas Llosa (1936) que, en 2019, publica *Tiempos recios*, libro que pertenece al filón de las novelas históricas que el autor empieza en 1981 con el extraordinario *La guerra del fin del mundo*, primera ocasión en la que la historia se ambienta fuera del Perú. La Nueva Novela

Histórica -NNH según Seymour Menton- es un subgénero muy importante en América Latina que Vargas Llosa emplea con éxito en varias ocasiones, como en la famosa *La fiesta del chivo* (2000) dedicada a Rafael Trujillo que se relaciona con *Tiempos recios* a través de la figura del dictador dominicano que participó en la coalición que realizó el golpe contra Árbenz y posiblemente en el asesinato de Castillo Armas, entrando como personaje de dicha novela. También en esta ocasión hay una seria labor de investigación histórica, labor sobre la cual se funda la narración que se ocupa precisamente del citado golpe y de la historia del país sucesivamente. Dividido en dos partes «Antes» con 32 capítulos junto con el único que compone «Después», el libro concluye con los Agradecimientos que indican las universidades y los especialistas consultados para realizar el estudio sobre el que se construye el texto.

Hay varios hilos narrativos que a medida que avanza el relato se concentran en la historia de Marta Borrero Parra, «la que nunca fue Miss Guatemala», personaje construido sobre alguien que sí existió y que existe todavía con más de ochenta años de edad: Zoila Gloria Bolaños Pons. Guatemalteca, amante del asesinado presidente Carlos Castillo Armas y posiblemente también de Johnny Abbes García, el sicario de Trujillo, hermosa y astuta mujer que luego se escapó a Santo Domingo hasta radicarse finalmente en Estados Unidos. El capítulo XI nos refiere cómo Marta Borrero se convierte en amante del Carlos Castillo Armas. Casada por obligación con un marido al que detesta, decide abandonarlo; al ser rechazada por su familia, va a ver al presidente, al que no conoce; consigue que la hagan pasar ante él, le cuenta su historia y se convierte en su amante.

Junto con ella aparecen, además de Castillo Armas, y Leónidas Trujillo, el citado torturador Johnny Abbes García o el gringo que no se llamaba Mike, agente de la CIA, de aspecto inofensivo. Sin embargo, es ella la que sobresale entre los personajes presentes en el relato y la que se vuelve protagonista absoluta, una mujer muy joven que crece a medida que la historia avanza hasta llegar a ser una hábil superviviente en el último capítulo del libro, titulado «Después», momento en que se describe el encuentro entre ella y el narrador para poder explicar los eventos. Punto central en *Tiempos recios* es el asesinato del presidente Carlos Castillo Armas, todavía no aclarado. El magnicidio se nos cuenta en los capítulos pares -del II al XIV-, alternando, como suele hacer el autor, momentos distintos de la historia. Se relata de las conversaciones entre el director general de seguridad y el agregado militar dominicano, esperando en un burdel a que llegue la hora de cometer el crimen; luego entran en el palacio presidencial, del que han retirado la guardia, salvo un soldado; el propio director de seguridad mata al soldado con su pistola y, cuando el presidente y su mujer atraviesan un pequeño patio para ir a cenar, le disparan. Una vez más Historia e historias se mezclan confundiendo

y, al mismo tiempo, fascinando al lector, atrapado por el ritmo de la narración a través de la técnica ya ensayada en otras ocasiones que se compone de capítulos alternantes que van de la Historia conocida a las historias de los individuos comunes, de esta forma Vargas Llosa presenta una novela con algo de ensayo que evoca el final violento del gobierno Árbenz y el asesinato de Castillo Armas.

Lo que pone de relieve el narrador es el peligro que radica en el poder de la manipulación informativa, instrumento principal en la construcción de la amenaza comunista representado por el gobierno de Árbenz y justificación oficial del golpe de estado. Otro elemento que sobresale es la atención que se invita a prestar a la responsabilidad de la política estadounidense en el devenir de América Latina desde su emancipación puesto que el golpe en Guatemala, como señala Dante Liano, «fue también una gran tragedia latinoamericana y con la conclusión, como veremos, de que sus consecuencias arrasaron con las esperanzas democráticas de toda América Latina».<sup>1</sup> En particular se asiste a la destrucción de la democracia guatemalteca por un acto imperial de los Estados Unidos, el primero de muchos otros episodios que a lo largo del siglo XX han contribuido a la creación de dictaduras violentas que han destrozado la democracia en el continente (cf. Plan Cóndor). Errores repetidos en distintas ocasiones, errores que han provocado muerte y falta de democracia, sin que la experiencia del fracaso de esta política no solo en América Latina sino en todo el mundo, haya logrado un cambio de postura. La insistencia del neoliberal Vargas Llosa en afirmar la responsabilidad de la política de los Estados Unidos con respecto al atraso y falta de democracia que condiciona los gobiernos de esta parte del mundo resulta especialmente interesante por ser el escritor conocido por su ideología conservadora. En opinión de Vargas Llosa, si Estados Unidos hubieran permitido que el experimento democratizador de Jacobo Árbenz -que no era comunista, como la interesada propaganda hizo creer- hubiera seguido adelante, la historia de América Latina habría sido otra: no habría habido guerrillas, no habría existido la Cuba castrista, la democracia habría llegado a esos países medio siglo antes. El narrador acaba la novela, afirmando:

Hechas las sumas y las restas, la intervención norteamericana en Guatemala retrasó decenas de años la democratización del continente y costó millares de muertos, pues contribuyó a popularizar el mito de la revolución armada y el socialismo en toda América Latina. Jóvenes de por lo menos tres generaciones mataron y se hicieron matar por otro sueño imposible, más radical y trágico todavía que el de Jacobo Árbenz. (Vargas Llosa 2019, 351)

<sup>1</sup> D. Liano, «Retar las sombras», *El Faro*, 1 de noviembre de 2019, <https://elfaro.net/es/201911/columnas/23754/Retar-a-las-sombras.htm>.

Una vez más, como enseña Alejo Carpentier, se realiza el compromiso del artista: lograr ver una realidad extra-ordinaria con los ojos del poeta para poderla relatar para al mundo entero.

## Bibliografía

- Asturias, M.Á. [1956] (1961). «*Week-end en Guatemala*». *Obras escogidas*, vol. 2. Madrid; México; Buenos Aires: Aguilar, 665-946.
- Regazzoni, S. (1995). «Torotumbo: la marcha hacia la libertad». *Rassegna iberistica*, 54, 43-50.
- Regazzoni, S. (2001). «El carácter elusivo de la historia en La Guerra del fin del mundo de Mario Vargas Llosa». Bellini, G.; Ferro, D. (a cura di), «*L'acqua era d'oro sotto i ponti*». *Studi di iberistica che gli amici offrono a Manuel Simões*. Roma: Bulzoni, 78-89.
- Regazzoni, S. (2012). «El sueño del celta. El viaje de un héroe fracasado». *Letterature d'America*, 138, 111-36.
- Vargas Llosa, M. (2019). *Tiempos Recios*. Miami: Alfaguara; Penguin Random House.

